

DIARIO DE LA MARINA

Sexta época.—Año XXXIII

Jueves 9 de Mayo de 1901

Número 59

SERENIDAD

La condición esencial para ser hombre culto, es el dominio de sí mismo, o sea el self control que dicen los ingleses, y a infiltrarlo en su pueblo dirigen todos sus esfuerzos los educacionistas de la Gran Bretaña.

Este dominio de sí mismo es el antídoto de la impulsión que produce la excitabilidad en el que no se reprime, que lo lleva a los mayores disparates y lo acerca al hombre primitivo o salvaje.

Los hombres impulsivos, como las colectividades de ellos, es decir, los pueblos que sólo obran por impresión, son siempre dominados por los calculadores.

Todo esto es axiomático en sociología y en la Historia.

Que la causa de nuestra decadencia e inferioridad en Europa se debe al carácter impulsivo e ineducado de nuestro pueblo, también está fuera de duda; por eso no conseguimos encajar en un régimen de libertad; por eso hemos cometido los errores transcendentales que nos han traído a la ruina; por eso la propia conciencia nos hace decir unos a otros al oído que lo que hace falta aquí es una dictadura.

Sugiérennos estas reflexiones los gravísimos sucesos ocurridos en Barcelona, que han obligado al Gobierno a reprimirlos con mano fuerte y a suspender allí las garantías constitucionales.

Ayer lo decíamos: aprobamos las medidas de rigor para mantener el orden, y contra los desalmados que atentaban a la integridad de la Patria todo nos parece poco.

Pero de esto a ultrajar los sentimientos patrióticos de todos los catalanes españoles que son el inmenso número, y envolverlos en el anatema que ellos mismos lanzan contra los renegados separatistas, que son contados, hay mucha diferencia e implica una falta de cordura y serenidad de juicio que puede conducirnos a resultados contraproducentes.

Sirvanos siquiera de lección lo ocurrido con nuestras antiguas colonias, cuya hermandad hoy proclamamos para mendigar su apoyo; hubiéramos a tiempo atendido sus quejas y concedidoles un gobierno autónomo, y seríamos hoy un imperio tan poderoso como Inglaterra, que en Australia y el Canadá posee inmensos territorios gobernados por sí mismos, cuyo orgullo es amar y respetar a la vieja madre Patria y prestarle el concurso de su fuerza.

Nuestro carácter impresionable e impulsivo nos llevó a medidas opuestas, las ultrajamos antes de combatirlos, les negamos todo, fuimos a una lucha fratricida y al ser vencidos, conservamos el odio durante mucho tiempo con grande perjuicio para nuestros intereses; cuando quisimos estrechar distancias otras naciones más avisadas se habían apoderado de sus mercados, y el esfuerzo de los descubrimientos y conquistas de nuestros antepasados, si ha resultado útil a la humanidad, para nosotros ha sido estéril.

El mismo factor, la impresionabilidad, nos llevó a hacer un ridículo papel en Manila, y en Cuba y Filipinas, que con poco se hubieran contentado, después de llamar a sus habitantes mulatos y monos, de declararlos ingratos e incapaces, hemos cometido el crimen más grande de lesa Patria, pues hemos contribuido a que aquellas regiones queden desintegradas de la gran Patria española, que no está representada por la España solamente, sino por la colectividad de Estados que hablan el castellano.

El caso no es el mismo en Cataluña, que enclavada en la Península, es tan española como la región que dentro de ella más alardea de serlo, y concurre al sostenimiento de la nación con más fuerza económica, por el trabajo de sus habitantes, que la mayoría, y los que con más empeño han de combatir el catalanismo son los catalanes.

Energía para reprimir el mal de raíz es necesaria; pero al mismo tiempo serenidad de ánimo y sensatez para no agrandar, contenido la excitabilidad, que sólo determina ligerezas.

QUESTIONES MARÍTIMAS

LA CONSTRUCCIÓN Y EL TRÁFICO

En casi todas las naciones, las cuestiones que interesan a la Marina mercante están en vías de modificarse, y los transportes por mar así como las industrias que con ellos se relacionan, están en vísperas de atravesar un período difícil.

Es innegable que, desde hace algunos años, se han construido en todos los países gran número de buques y que el tonelaje general ha aumentado en proporciones considerables.

Así lo atestiguan las estadísticas, y por lo que hace a cada nación en particular se ve que en las islas británicas las quillas en grada han sido extraordinariamente numerosas en estos últimos años en relación a períodos anteriores en que, a pesar del mayor precio de los metales, de los combustibles y de la mano de obra, los establecimientos de construcciones navales han estado durante algún tiempo recargados de pedidos.

Respecto a Alemania se sabe que el desarrollo adquirido por la Marina mercante y consiguiente amplitud de las construcciones es grande; los astilleros germánicos se han desarrollado de un modo imprevisto.

El renacimiento que en los Estados Unidos había comenzado muy lentamente respecto a las construcciones se ha acentuado en el año anterior, hasta el punto que el tonelaje en esta ha alcanzado una cifra que despierta la atención de los ingleses, y que desde hace cuarenta años no se había conocido semejante actividad en el litoral americano y canadiense; esto sin hablar de los astilleros de los Grandes Lagos que se han dedicado a construir muchos buques de alto bordo.

En Francia, bajo la influencia de la ley de 1893, los lanzamientos de grandes veleros de casco de acero han sido más frecuentes a medida que los astilleros renacían o se constituían y se fortalecían, y ahora esos buques constituyen una importante flota.

Respecto a Italia, vemos que después de votarse las primas a la construcción han estado constantemente ocupados, y aun en nuestra misma España, es indudable que después de la guerra ha crecido el tonelaje de la Marina mercante.

En fin, y por lo que hace al Japón, cuyos astilleros están provistos de todos los aparatos y herramientas modernas, ya es sabido que han salido de ellos buques número de vapores.

Por lo tanto, se puede decir que en casi todas las naciones el incremento ha sido notable a consecuencia de causas diversas, pero que en todas han dado por resultado el aumento de su Marina mercante, así como también el de gran número de unidades de combate.

Tendrá, pues, que llegar un momento, en que, por aumentar más rápidamente el tonelaje que el tráfico, habrá plétora y habrá más Marina de la necesaria para las necesidades comerciales.

Quizá ese momento hubiese llegado ya si no lo hubiesen retardado las circunstancias anormales de la política internacional.

Hace ya cerca de dos años que dura la guerra sudáfrica, que ha absorbido el excedente del tonelaje inglés, que probablemente sin eso habría tenido que abaratar sus fletes.

La expedición a China ha obligado también a las grandes potencias a utilizar todo el tonelaje disponible, fletando gran número de vapores y alejando así el momento de la crisis naviera.

Pero a no muy largo plazo, a menos de surgir alguna nueva complicación política o lejana expedición, las necesidades quedarán satisfechas por completo, y el comercio y los transportes marítimos del mundo entero no tendrán para su entretenimiento más recursos que las normales y corrientes.

Y como los buques, en general, han aumentado su desplazamiento, las máquinas se han hecho más económicas e incombustible, los gastos de explotación se han reducido al minimum, resulta que el material conserva, sin gran detrimento, su valor intrínseco; y todo esto dará lugar forzadamente a que a poco tiempo, a una abundancia extraordinaria de ofertas y una considerable rebaja en los fletes, que determinará un estancamiento de las construcciones, y la disminución de las transacciones, y, en suma, una grave crisis para las industrias navieras.—X.

GUERRA EN EL SUR DE AFRICA

Ataque previsto.

Los fusileros de Winterberg fueron llamados repentinamente a las armas en Tarkstad, hace pocos días. Enviáronse patrullas a los alrededores y todos los hombres disponibles de la Guardia local apostáronse en las trincheras, y se cerraron todas las tiendas por orden del comandante de armas.

Tren descarrilado.

El sábado último fué lanzado fuera de la vía otro tren en las cercanías de Mornemes. Tres vagones fueron incendiados. Despejose luego la línea al amparo de un tren blindado, y por la tarde se restableció la circulación.

Tropas de refuerzo.

Recientemente ha salido de Aldershot otro tren con tropas, que embarcarán en Southampton.

Tres compañías de Infantería montada embarcarán a la Orotava para el Cabo. Los soldados, en número de 400, tenían muy buen aspecto.

Pretoria 8.

Los últimos telegramas aquí recibidos acusan, desde los anteriores: 4 boers muertos, 5 heridos, 118 prisioneros, 30 capitulados, 106.000 cartuchos y 120 vagones.

Bloemfontein 8.

Han llegado 12 boers capturados en Abraham's Kraal. Están bien vestidos y bien montados. Los boers lograron capturar el otro día a algunos policías burghers, que, según se dice, lograron escapar, exceptuando a un muchacho, que sucumbió después de matar a siete boers.

CARROMA REGIONAL

INCURABLE

Afortunadamente, en medio de tantas tribulaciones nacionales, ha querido el ángel protector que el nefando grito subversivo salido de las sinistras bocas del catalanismo no haya envenenado el ambiente de la patria española hasta el momento en que ya no lo podían oír nuestros hermanos de raza: los argentinos.

¿Qué impresión habrían llevado a su país si atronados sus oídos por las turbas catalanistas hubiesen escuchado blasfemia tal como la que envuelve el feroz aullido de aquellos cafres?

Ni los tagalos en la guerra contra España, ni los antillanos que durante tanto tiempo lucharon con la Metrópoli para alcanzar su independencia, llegaron jamás a proférer ese grito de maldición que ofende los pechos españoles y llena de indignación el corazón generoso de la madre Patria.

Haciendo uso de los poderosos medios coercitivos de que dispone, la fuerza pública se encargará de ahogar esos aullidos, y el rigor que para ello se emplee, por duro que parezca, nunca será bastante para con los que tienen la villana de gritar: «Muera España!»

España no puede morir; España vive y alienta bajo la pesadumbre de sus desventuras, como nación augusta que supo llevar a todas partes su espíritu noble y caballeresco. Habrá cometido errores; tal vez en aras de un esforzado espíritu de conquista habrá sido alguna vez injusta y cruel, pero sus tremendas equivocaciones no han recaído jamás sobre aquellos que fueron engendrados en su seno.

Por eso la injuria del catalanismo no se puede consentir ni se debe tolerar; pero si la índole misma del separatismo catalán exige que se presente atribulada y siempre venerable se presente al hijo relapsa llevando el pan en una mano y el palo en la otra, preciso es abrir los ojos a la evidencia y sin confundir las especies, esto es, sin medir por el mismo rasero a los que aullan blasfemias con los que reclaman medidas provechosas, afrontar serena y firmemente el hondo problema que plantea el egoísmo regional.

A todo trance hay que desvanecer la atmósfera artificiosa que respecto de la administración española subsiste fuera de este centro nacional, donde los partidos y los Gobiernos están durante tantos años jugando a los despropósitos. Preciso es demostrar que no se legisla, no se gobierna, no se administra para los bandos políticos que monopolizan la España oficial,

sino para cuantos trabajan, producen y pagan, llevando a cuestras el fardo pesado y enojoso de las calamidades nacionales.

Aplicado el cauterio, se impone un tratamiento racional para que la carcoma desaparezca, porque si ahora, en que aún es tiempo, no se corrigen y curan esas manifestaciones regionales, llegará un día en que se extenderán por todo el organismo nacional. Y no olvidemos el aforismo socrático: *Quod medicamenta non sanat, ferrum sanat; quod ferrum non sanat, ignis sanat; quod ignis non sanat, incurabile est.* Preciso es determinar si el regionalismo catalán, si la gangrena separatista se puede curar con sabias y prudentes reformas, y si no, cortando por lo sano, y si no, quemando el foco patológico; pero si aun con esa gradación prevista e inteligente desaparece el virus, entonces, no lo duden nuestros doctores y directores de la política central... *incurabile est.*

Abel Imart.

TELEGRAMAS DE LA COSTA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Nafragio de una trainera.

Santaña 8 (9 n.)

Hay fundados motivos para creer que la trainera «Joven Josefina», que se hizo a la mar anteayer, ha naufragado a causa del fuerte viento reinante, ocasionando la muerte de todos sus tripulantes.

Varias embarcaciones salieron hoy en busca de aquella, no habiéndose encontrado más que una verga de trinquete perteneciente al barco naufragado.

Este llevaba a bordo al patrón Tomás Urreste, un hijo de éste y ocho tripulantes.—Corresponsal.

Nuevo Observatorio — El casco del «Propitions».

Bilbao 8 (7,15 t.)

En vista de los acertados pronósticos meteorológicos hechos por el vicario del pueblo de Zaratuz, proyectase la instalación de un Observatorio para facilitar a aquél la continuación de sus estudios.

La Diputación provincial de Vizcaya muéstrase dispuesta a sufragar los gastos que aquella instalación ocasiona.

A consecuencia del temporal, se ha abierto el casco del vapor «Propitions».—Corresponsal.

Entre pescadores.

Valencia 8 (5,40 t.)

Por segunda vez ha visitado hoy al gobernador civil una Comisión de pescadores para rogarle que gestione cerca del ministro de Marina que a los de Vinaroz se haga respetar la veda.

Dicha autoridad ofreció a los pescadores interesarse en favor de sus deseos.—Corresponsal.

NOTAS DEL DIA

Esperanzas fallidas.—Junta de reformas sociales.—Agitadores al «Pelayo».—Combinación de mandos.—Conferencias telefónicas suspendidas.—Un paraje comercial.—La huelga en Cataluña.—Los telegrafistas militares.—Tropas en Barcelona.—Reserva del Gobierno.—La Sublime Puerta.—Viajes imperiales.

El Gobierno esperaba que no subsistiría en Barcelona la suspensión de garantías para la fecha de las elecciones de diputados; pero en vista de lo informado por las autoridades civil y militar de aquella capital, es posible que dure la suspensión más de lo que se creía.

Han sido remitidos a la Junta de reformas sociales, para que dictamine sobre ellos, los antecedentes de la cuestión azucarera y de las huelgas.

Pasan de treinta, según informes oficiales, los revoltosos detenidos en el «Pelayo» acusados como instigadores de los disturbios de aquella capital.

Para la combinación de mandos militares que se llevará a cabo en cuanto terminen las maniobras militares se tendrán en cuenta las aptitudes y méritos alcanzados durante las mismas.

A pesar de lo que en un principio se había dicho en contrario, han sido suspendidas casi en absoluto las conferencias telefónicas para la prensa y los particulares entre Barcelona y Madrid.

Ha sido favorablemente informado por la Junta municipal el proyecto de un pasaje comercial desde la calle de Alcalá a la de Montera.

Parece que la huelga de los obreros catalanes se ha hecho general, tanto en la capital del antiguo Principado como en los pueblos del Llano.

El ministro de la Gobernación y el director de Comunicaciones han dictado hoy las disposiciones acordadas en el Consejo de ministros de anoche para que el servicio telegráfico de los centros militares sea desempeñado por los telegrafistas militares exclusivamente.

El total de las fuerzas que actualmente hay en Barcelona es de diez batallones, diez escuadrones y ocho baterías, con unos seis mil hombres de fuerza efectiva, y además hay diseminadas en la provincia numerosas fuerzas que pueden reconcentrarse rápidamente.

Por razones fáciles de comprender, el Gobierno reserva de la publicidad todas las noticias de los graves sucesos que se están desarrollando en Barcelona.

La Sublime Puerta ha dirigido a las embajadas una nota reclamando la supresión de los correos extranjeros en Turquía.

Están ya acordados los viajes para dentro de breves días, a la Alsacia, de los Emperadores de Alemania, y a Gopenhague y Darmstadt de los de Rusia. El Zar renuncia a visitar Inglaterra.

CUENTO

CARMELO

Yo navegaba entonces de tercero, me dijo Rosendo Gómez, el narrador de esta historia, en la barca «Aguila». Salimos de Málaga para Valparaíso y Lima.

Llevábamos unos veinte días de mar casi sin haber tenido que tocarle al aparejo.

Una tarde el cariz se puso amenazador, y aunque el viento era calma chicha y no cesaba de caer agua menuda, el capitán, hombre muy previsor, preparó el barco marineramente.

A las diez de aquella noche desfogó el ciclón. En mi vida he visto ni viento más furioso ni mar más gruesa ni arbolada.

Tres días, que fueron de prueba, nos aguantamos con la capa cerrada. Al cuarto amainó el tiempo.

Recuerdo que era un martes por la mañana cuando yo me encargué de la guardia de alba.

Al hacer la descubierta observé una vela por estribor que llevaba muy poco aparejo... En esto subió el capitán, le di parte de la ocurrencia, echó un anteojazo, y me dijo:

—No le has visto bandera larga?

—No, señor.—repliqué.—creo que no lleva bandera.

—Pues vamos a reconocerle.

Se acercó el capitán al timonel, le dió un par de cuartas de andar, y nosotros braceamos por solavento.

Pronto estuvimos a su costado y pudimos ver que era un barco como de 700 toneladas, de tres palos, con aparejo de brik barca; los masteleros de gavia rendidos, sin botes, con las casetas de la cubierta destrozadas, y tan excesivamente calado, que parecía medio lleno de agua; en la jarcia de mesana una bandera inglesa amorronada, señal de pedir auxilio.

Acortamos de vela, nos atrasamos y pudimos convencernos de que no había gente, a lo menos en cubierta.

—Parece un barco abandonado—le dije al capitán.

—Eso parece—me contestó.—Como las circunstancias son tan favorables, no me opongo a que vayas a bordo a curiosear.

Nos pusimos en jacha y se arrió un bote que yo patroné, tripulado por tres marineros.

Así que el bote atracó a la barca, dos marineros subieron conmigo.

¡Que desolación! Por toda la cubierta solo se veían astillas, tablonas rotas, barricas desfondadas, botellas, pedazos de cristal; me acerqué a la boca de la escotilla y grité con toda la fuerza de mis pulmones. ¿Hay alguien abajo? Pero nadie contestó a mis gritos.

Bajé a la cámara y me dirigí hacia el camarote del capitán con objeto de ver si estaban allí los cuadernillos de bitácora, para saber el nombre del buque, pues no lo tenía en la amura, y el de la popa estaba ya debajo del agua.

De pronto oímos un grito extraño, una especie de quejido débil.

—¿Oye usted?—me dijo uno de los marineros.—Se fué la gente y se dejaron olvidado al gato...

—¿Cómo gato?...—exclamé yo.—Eso no es un gato... Siganme ustedes.

Entré en el camarote de donde parecía salir el quejido y pudimos contemplar el cuerpo de una mujer que estrechaba entre sus brazos un niño de pecho como de ocho a diez meses.

No parecía muerta; pero al acercarnos y tocarla, nos convencimos de que lo estaba.

Era una jóven como de veintiséis años, muy rubia, y a pesar de la palidez cadavérica y de tener cerrados los ojos, nos pareció muy linda. El niño se movía gateando, tendido sobre el pechito, entre los brazos de la madre, dando de vez en cuando gritos inarticulados como si ya no tuviera alientos para llorar...

Lo saqué de la litera, vi que estaba casi yerto con el vestido empapado.

El traje de la madre (porque sin duda aquella era la madre) estaba también chorreado, lo que me hizo suponer que no haría mucho tiempo que habían bajado al camarote, sin duda para morir acostados.

Discurrían los marineros, sin acertar a comprender cómo hubiera hombres de mar capaces del abandono de una mujer y mucho menos de una madre con una criatura de pecho... ¿Quién era aquella infeliz?

Yo procuré tranquilizarlos diciéndoles que muy bien podía ser aquella la mujer del capitán, el cual acaso hubiera muerto en los primeros momentos de la catástrofe; que tal vez murieran todos al arriar los botes.

Le dí el chiquillo al tío Bartolo, el más viejo de los marineros, me quitó mi paletó para que lo envolviera en él, porque la pobre criatura tiritaba de frío y lloraba.

Recorrimos el buque en todos sentidos, y nada encontramos que nos pudiera dar luz sobre su nombre.

¿Qué hacer con el cadáver de la joven? Considerando que bien poco había de tardar el buque en sumergirse del todo, me pareció que aquel era el más decoroso atand.

Nos arrodillamos, nos descubrimos, y con toda devoción se rezó el credo, la salve y dos Padrenuestros por la salvación de su alma.

Luego nos metimos en el bote y al acercarnos al «Aguila» levanté en brazos al pequeño para que lo vieran desde a bordo.

—¿Qué diantre es lo que traes?—preguntó el capitán.

—Un chiquillo—le contesté, y abrí un poco el paletó para que lo vieran la carita.

Atraqué, subí, con el niño en brazos y los marineros se arremolinaron todos para admirar una cosa tan inesperada. Al capi-

tán, que bajo una corteza ruda era un corazón de oro, se le saltaron las lágrimas, y me preguntó:

—¿La madre queda muerta en la barca?

—Sí, señor; allí queda...

—¿Dios la haya perdonado! Vamos, ¿y tú entiendes algo de la manera de gobernar estos muñecos?

—¿Qué sé yo!... Se me ocurre, sin embargo, que como el chiquillo parece yerto, necesita abrigo, y como tendrá hambre, es preciso que coma...

—¡Buena, buena!—dijo el capitán.—Llévatelo abajo y arráncalo como mejor sepas; no subas, no hagas guardia, ni te ocupes de otra cosa que del mocito.

—Me lo llevé corriendo a mi camarote, llamé al mayordomo para que me ayudara a manejar aquello que se me iba de las manos...

Por fin, entre el mayordomo, el tío Bartolo y yo, conseguimos quitar alfileres, desatar cintas y desunir trapos. El chiquillo lloraba, yo sufría creyendo que lo lastimábamos.

Así que estuvo el nene bien envuelto y abrigado en la más nueva de mis camisetas de lana, fué el mayordomo a calentar un poco de leche condensada, y entre tanto yo, con el chiquillo en la falda, esperaba su comida.

Bajó a verlo el capitán, y me dijo: —¿Cómo va el galopín? ¿Qué edad tendrá?

—Me parece—le contesté—que no llega al año.

—¡Menos de un año!—exclamó.—¡Extraños designios de la Providencia! ¡Pensar que marineros rudos, que hombres en todo su vigor sucumben y que sólo se salva un niño de teta!

En esto llegó el mayordomo con la leche caliente y una cuchara; tomó al chiquillo, se lo puso en la falda y se dió tan buena maña, que al poco rato dormía aquí en mi litera con el seno de un ángel.

Este sueño reparador nos infundió a todos esperanzas. El angelito siguió comiendo y durmiendo; pero ¡qué apuros los nuestros para lavarle y sobre todo para vestirlo!

El chiquillo era lindísimo; en mi vida había yo visto unos ojitos tan azules, tan grandes y tan bonitos.

Algunas veces, cuando después de lavarle muy bien en un bañito con una esponja fina, lo colocaba sobre mi litera para jugarle con él, se me humedecían los ojos.

No se puede usted imaginar el cariño que inspiró a todos los de a bordo.

Cuando en los días de buen tiempo lo subía yo a cubierta y lo echaba sobre una alfombra para que gateara y pateara al sol, venían todos los marineros a verlo y no se cansaban de besarlo y acariciarlo.

Pero ¡ay! todo lo grato es de poca duración.

Un día se puso malo el chiquillo, yo creo que de los dientes; le dieron convulsiones que a todos nos asustaron; por fortuna, escapó de eso peligro.

Una mañana que lo dejé durmiendo, muy sosegado en mi litera, me subí para entrar de servicio. Sería poco más de la una, cuando se acerca el mayordomo conmovido a la escala de guardia y me dice: —Don Rosendo... el pobrecito Carmelo ha ido a reunirse con su madre.

Le habíamos puesto Carmelo para que estuviera bajo el amparo de Nuestra Señora del Carmen, patrona de los marineros.

—¿Qué ha pasado?—grité todo conmovido.

—Pues nada, que el chiquitín lió el pechete.

Corrí a mi camarote.

Allí me encontré al capitán ensimismado y sin apartar la vista del angelito; yo no pude contenerme y rompí a llorar como una mujer... La verdad es que le había tomado mucho cariño, que Carmelo conocía mi voz, me sonreía, me echaba los brazos así que me acercaba a él.

—¡Pobrecillo!—dijo el capitán.—¡Y yo que, a pesar de ser un viejo solterón, estaba decidido a adoptarlo! Se conoce que la pobre madre lo echaba de menos por allá.

No me fué posible, aunque lo intenté, ocuparme de los preparativos para el entierro de Carmelo.

El tío Bartolo fué quien se ocupó de todo; con gran esmero se cosió un primoroso saquito de lana; le pusieron el trajecito más aseado, le cruzaron las manitas sobre el pecho, peinaron aquellos rizos rubios y tan sedosos, y antes de coser el saco no hubo uno solo de aquellos rudos marineros que no entrara en mi camarote y no besara snterocido aquella carita de ángel.

Eran las doce de la mañana de un hermoso día tropical el sol brillaba en todo su esplendor; la brisa fresquita, la mar llana. Todo contribuía a que el buque, al ir con mucha salida, levantara montañas de blanquísima espuma. La mar azul y tranquila y el cielo tan despejado formaban extraño contraste con los rostros contristados y las caras tristes de los espectadores de la escena que se iba a representar.

Han transcurrido años... muchos años... y todavía creo oír resonar en mis oídos y en mi corazón el extraño ruido que hizo al caer desde la toldilla al agua aquel saquito... Todos estaban conmovidos; se apercibió de ello el capitán, y aun cuando íbamos a rumbo hecho, para distraer el ánimo impresionado de la gente, gritó: —¡Alas de babor fuera! ¡A estribor mayor y gravita, a babor trinquete y velacho!

Cada cual corrió a su puesto para obedecer estas órdenes, y en el resto del viaje nadie volvió a tomar en boca el nombre del tan querido como inocente y desgraciado Carmelo.

E. J. Butrón.

(De la obra inédita *La mar y los marinos*).

DIARIO DE LA MARINA

CONDICIONES DE SUSCRIPCION

Madrid, un mes... 1 pesetas. Provincias, trimestres... 5 » Países de la Unión Postal, un año... 60 » Asia y América... 70 »

ANUNCIOS

Cuarta plana... 0,20 ptas. línea. Reclamaciones... 0,75 » Noticias... 1,25 »

Oficinas: calle de la Libertad, 10, primero dra.

LOS SUCEOS DE BARCELONA

Su origen y desarrollo.

Al estudio de esta grave cuestión se dedica con preferencia el Consejo de ministros celebrado anoche. Después de dar cuenta los señores Moret y Weyler de las noticias recibidas durante el día, en las que se comunican los sucesos desarrollados por la mañana y su enérgica represión por la fuerza pública, pasó el Consejo a ocuparse de los orígenes y desarrollo de este conflicto y de los medios a que debe apelarse para conjurar de una manera definitiva.

Represión del movimiento.

Examinado el conflicto en sus orígenes y desarrollo, pasó el Gobierno a tratar de los medios de resolverlo. Por lo que afecta a su parte social se reconoció por todos los ministros, que el planteamiento de leyes sociales que mejoren las condiciones del obrero quitará fuerzas a los elementos exaltados.

Las garantías constitucionales.

El Gobierno desea que el domingo próximo quedara restablecida en Barcelona la normalidad constitucional y así lo manifestó ayer telegráficamente al general Delgado. A este deseo ha contestado el capitán general de Cataluña diciendo que aunque no teme la reproducción de los desórdenes, los ánimos están tan excitados que no considera prudente restablecer la normalidad el domingo.

EN EL ATENEO

LA INFORMACION.

No cabe decir que fuera tiempo perdido el de la sesión de ayer, y bien lo probó con sus aplausos repetidos la muy nutrida concurrencia que asistió al solemne acto.

Lyónrose los dictámenes acerca de la Oligarquía y el caciquismo, remitidos por D. Juan Mañé y Flaquer, D. Trinitario Ruiz Capdepón, D. Rafael de Unamuno y D. Salvador Canals; siendo el del Sr. Mañé muy conciso pero cierto, una acerba invectiva contra el sufragio universal, al que considera engendradora del caciquismo, y cuyos vicios, dice, han reconocido sucesivamente Sagasta y Cánovas, sin perjuicio de hacer suyo el sistema a la postre.

No cree el Sr. Capdepón que sea un mal tan grave como se supone la existencia del caciquismo, aunque considera necesario atenuar sus estragos. El técnico, rayano en sarcasmo, Sr. Unamuno, obtuvo magníficas muestras de aprobación del concurso, que oyó con no interrumpida hilaridad la animada lectura que del picante dictamen hizo el presidente, Sr. Costa. Con insuperable gracejo habla el insigne escritor del estado de barbarie de nuestro pueblo, es decir, de su incultura, y de lo absurdo que es mentar saltos atrás de nosotros, ya que, exclama el Sr. Unamuno, en España no ha habido nunca es atrás mejor que el presente. El remedio a nuestros males no es otro, termina afirmando el dictaminante, que la propagación de la enseñanza y la prudente europeización del pueblo, llevada a cabo por los que le dirijan, apoyándose, con tiempo y en el propio pueblo.

Nuestro compañero en la Prensa Sr. Zancada leyó un escrito del Sr. Canals.

Otro periodista, el Sr. Francisco Rodríguez, inició la exposición de opiniones habiadas. La suya fué categórica, y preciso es reconocer que, también categóricamente dió a conocer. Entendió el director de El Globo que el caciquismo, además de no ser una plaga genuinamente española, es inevitable, y más bien que enfermedad, síntoma de ella. Enlazando hábilmente la existencia del cacique con la de los partidos políticos, explicó la necesidad de éstos, y sinceró a los hombres que al frente de ellos figuran de los cargos que la opinión pública les dirige, junto con los acuerdos de los caciques.

Piensa el Sr. Francisco Rodríguez que todos tenemos parte de culpa en los pasados desastres, y que lo que debe hacerse es depurar las elecciones, interviniendo exclusivamente en las mismas el poder judicial, y procurando, para aumentar los saludables efectos de tal medida acompañarla de todas aquellas otras encaminadas a levantar las villas que hoy separan al poderoso del desvalido, para que, juntos y en armonía, vivan en nuestra Patria los pobres y los ricos. También el Sr. Francisco Rodríguez fué muy aplaudido y con mucha justicia.

Lo fué asimismo, y bien lo mereció, por su donaire tan conocido, el Sr. Salillas, que puso fin con la suya a las peroraciones de ayer. Citando trozos amenizantes de su Hamlet y de otra de sus obras, pintó con vivos colores lo que significa realmente la palabra cacique, nacida en el pasado siglo, como el calificativo de flamenco, en la significación que hoy damos a uno y a otro

aunque son aquí tradicionales los tipos que las dos voces representan. Ilustró el Sr. Salillas su tesis con retratos de picaros tomados de Mateo Alemán, y, no permitiéndole la escasez de tiempo terminar su hermosa cuanto picarosa intervención en el certamen informativo, quedó en el uso de la palabra para la sesión próxima, en la cual tendremos nuevas ocasiones de aplaudirle, como ahora hacemos, por las galas de dicción con que adorna sus salidas e intencionadísimas sátiras.

Huelga de "carbón," francesa

Mr. Payton, en su informe anual del distrito de Calais suministra algunos datos de una huelga de mineros de carbón, que demuestran las condiciones económicas de la explotación de aquel mineral en el Norte de Francia. Muestra que a últimos de Octubre una importante huelga afectó a las minas de la cuenca del Paso de Calais, especialmente en Lens, Coumères Ostricourt, Liévin y Garvin.

Las negociaciones entre los propietarios y los obreros de las minas llegaron a agenciarse, en 2 de Noviembre, un arreglo en estos términos: 1.º Conservación de las primas de 30 por 100, de las cuales debería de pagarse un 5 por 100 desde Abril.

2.º Aumento de un 10 por 100, que debía elevar los premios de los números, desde 1 de Noviembre de 1900 a 31 de Marzo de 1902, a 40 por 100 en el Paso de Calais y a 20 por 100 en el Norte.

3.º Aumento de 10 por 100 en forma de premio a los jornaleros.

4.º Compromiso formal de no intervenir con los obreros transitorios.

5.º Estricta equidad en la distribución de los salarios.

6.º Compromiso de no despedir a los que hubieran tomado parte en la huelga.

Las reclamaciones secundarias en las distintas minas se convino que fueran examinadas después de reanudados los trabajos. Estos se reanudaron realmente, al parecer, pero, coincidiendo con huelgas a otros distritos mineros, recibióse en 4 de Marzo la noticia de que un congreso de mineros de Paso de Calais, en Lens, había aprobado las resoluciones del Consejo Federal respecto a la huelga general.

IMPRESIONES DE LA PRENSA

Trozos escogidos

El Nacional: «El principal motivo del desorden, el motivo patente, el abuso de la suspensión de garantías, ¿quién se ha de imputar? Dos años han dedicado los Gobiernos a convencer a los revoltosos de que no hay otro recurso contra ellos: dos años a desacreditar los recursos ordinarios de policía. En Cataluña, en Barcelona principalmente, se respira esta convicción. Una vez que se establecen las garantías, todo el mundo puede hacer lo que le venga en ganas; en la normalidad el orden está confiado a sus enemigos; de ellos depende.»

Gracias al que nos trajo las gallinas, esto es, gracias a quienes para escalar el Poder arrojaron el principio de autoridad en mitad del arroyo.

La Epoca: «El Sr. Sagasta es hombre que cae siempre del lado de la libertad; y la libertad la entiende de tal modo, que deja en 1894-95 que se junten y se concierten los elementos filibusteros de Cuba, y tacha de pesimistas a los que le anuncian la insurrección, y mantiene oculta la presentación de las primeras partidas, y no acude en los primeros momentos con fuerzas suficientes a ahogar la rebelión en su origen, y deja que el incendio crezca, y luego... luego abandona el Poder para que carguen los demás con las consecuencias de sus torpezas.»

Ahora ha aceptado el papel de pacificador, y a los dos meses se ve obligado a suspender las garantías, confesando así tácitamente su fracaso.

Eso suele ocurrir, la mayor parte de las veces, a los que ocupen al cielo. A los conservadores les cayó en la cara... y no podían, imitando sus procedimientos, ser una excepción los fusionistas.

El Universo: «Como las patronas llaman chocolate a cualquier cosa, los demagogos que ahora se aullan, apellidan revoluciones a cualquier desahogullo sin transcendencia de la muchedumbre literaria. Bien ha hecho el excapitán Casero en dejar la compañía de estos jacobinos e irse con Romero Robledo que es, según el excapitán, la verdadera tía Javiera del jacobinismo.»

El País: «Más grave que gritar ¡muera España! es matarla, es asesinarla, y los malos gobernantes y el actual régimen, con gratia a cada paso riva España, causan su muerte, empobreciéndola, embruteándola, desmoralizándola. Ahogue el sable los gritos de ¡muera España! pero véanase también contra quienes, acariaciéndola, la matan.»

Carifios que matan, y sablazos salvadores tiemen a España al borde del precipicio, porque ni los carifios son verdaderos ni los sablazos eficaces. ¡Todo está aquí trocado; todo va mangá por hombros!

El Español: «Lo doloroso es que si la lección se da a estos fusionistas deplorables, el palmetazo lo recibe la nación, cuyos males incurables servirían hoy de comidilla a la prensa europea y a aquellos estadistas que impídicamente nos extendieron hace tiempo la partida de defunción y sólo esperan la hora de enterrarnos.»

Entiéndase... de enterrar a los políticos de bajo vuelo que han puesto a España en estos trances dolorosos; porque aquí, la hora fatal debe sonar, si no ha sonado ya, para los vividores públicos.

El Correo: «Pretender, por un lado, gente de ilustración y de riqueza, soltar los vientos en discursos y en escritos de sabor catalanista, y pedir, por otro, que las autoridades tengan a raya a so-

cialistas y libertarios, para que no los devoren, son cosas inconciliables dentro del sentido común.

Por eso, de los acontecimientos de Barcelona, no sólo son responsables los elementos populares que dirijan el movimiento, sino principalmente los señoritos y los hombres graves que, de algún tiempo a esta parte, vienen haciendo una campaña a la vez odiosa, demoleadora y suicida.»

Salta a la vista que por tal camino sólo se va a la perdición y a la ruina. Hágase entender a esos señoritos y a esos sesudos que lo caduco nos ahoga, y que el modernismo reclama otros procedimientos y otros ambientes políticos para que la justicia y la verdadera libertad no estén a merced ni de los que gritan, ni de los que peroran lo que no saben ni entienden.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA) La Bolsa. París 8. Después de la hora oficial han cerrado hoy: Exterior español: 72,77. 3 por 100 francés: 101,75.

Crímenes en Cuba. Habana 8. En varias provincias de la isla se han registrado numerosos crímenes, cometidos por hombres de color. Atribuyese esto al estado de agitación en que se halla el territorio, especialmente la provincia de Pinar del Río.

La política de Mac-Kinley. París 8. El presidente de los Estados Unidos Sr. Mac-Kinley, en los diferentes discursos que viene pronunciando durante su viaje, se ha esforzado en disimular ó en cubrir las verdaderas miras de las campañas de Cuba y Filipinas.

En Nueva Orleans, por ejemplo, ha afirmado que la guerra con España se hizo solamente por favorecer a los oprimidos, y que los Estados Unidos no han adquirido una sola pulgada de terreno que no haya sido consagrada a la libertad. «No hemos hecho la guerra—dijo—por la conquista ó la explotación del suelo, sino por la libertad y la humanidad.»

Como los hechos destruyen semejantes declaraciones, es evidente que el jefe de la República americana sólo aspira en su viaje actual a recobrar su prestigio, muy quebrantado desde las últimas guerra, como evidenció la última elección presidencial.

El viaje de la princesa de Asturias. París 8. A pesar del estricto incógnito que desean guardar la princesa de Asturias y su esposo don Carlos de Borbón, el sábado serán obsequiados con un almuerzo en la Embajada de España.

A este seguirá una recepción reservada exclusivamente a la colonia española en esa capital.

Los carbones en Inglaterra. París 8. Los periódicos alemanes examinan con atención el nuevo conflicto que se presenta al Gobierno inglés, con motivo de la actitud de propietarios y obreros de las minas de carbón, contra los derechos de exportación. La actitud de los citados elementos no puede considerarse aún como firme y definitiva; pero si llega a confirmarse, la situación del Gobierno y principalmente del autor del presupuesto Sr. Hicks Beach, no podrá ser muy airosa ni muy duradera.

London 9. Aún no se ha tomado acuerdo alguno definitivo acerca de la proyectada huelga general de mineros, como protesta contra el nuevo impuesto sobre la exportación de carbones.

En las conferencias celebradas con este fin nada se ha decidido.

CONSEJO DE MINISTROS

A las nueve menos cuarto terminó el Consejo celebrado anoche en la Presidencia, y como es costumbre, al retirarse los ministros se facilitó a la Prensa la siguiente

NOTA OFICIOSA Los ministros de la Guerra y Gobernación informaron al Consejo de las noticias recibidas desde anoche acerca del estado de Barcelona, según las cuales la agitación producida esta mañana por el empeño de los huelguistas de impedir la entrada en las fábricas, había desaparecido por la intervención de la fuerza pública. La casi totalidad de las fábricas trabajan de una manera normal. Siendo tan extenso el perímetro de Barcelona, y requiriendo, por tanto, una gran cantidad de tropas para proteger las fábricas, el ministro de la Guerra había mandado estuvieran dispuestas algunas fuerzas de las guarniciones inmediatas por sí el capitán general las necesitaba.

El Consejo deliberó sobre la necesidad de hacer efectiva la represión, sin la cual perderían su eficacia las medidas extraordinarias que han sido preciso tomar, encargando al ministro de la Guerra envíe al capitán general de Cataluña instrucciones en este sentido.

El ministro de Hacienda sometió al Consejo y éste aprobó la distribución de fondos para cubrir las obligaciones del mes actual, y un expediente proponiendo la adquisición sin las formalidades de subasta de las hojas de relaciones juradas de registro de índices y otras, así como su encuadernación y remesa a provincias.

El ministro de la Guerra dió cuenta de dos expedientes para adquirir, sin las formalidades de subasta, diferentes materiales de guerra con destino a la pirotecnia de Sevilla.

Examinados por el Consejo dos expedientes de indulto de los que dió cuenta el ministro de Gracia y Justicia, se acordó proponer a S. M. el ejercicio de la gracia de indulto en el procedimiento de la Audiencia de Zaragoza, y donegar el que se refiere a los reos de Santoña.

Dió también cuenta el marqués de Teverya del arreglo parroquial de la diócesis de Zaragoza y fué aprobado; y de otras obras de reparación en la iglesia de Santisteban en la provincia de Jaén, pueblo que se hallaba sin iglesia desde hacía varios años.

El ministro de Agricultura dió cuenta de una instancia del presidente de la Sociedad nacional de avicultores, pidiendo subvención para una Exposición nacional de esta clase, con cuyo motivo examinó el Consejo la conveniencia de reorganizar el servicio de Exposiciones nacionales, principalmente agrícolas, acordando que al formular los presupuestos se tradujeran en resoluciones las ideas expuestas.

Asimismo dió cuenta el ministro de Agricultura de las noticias que recibe de la fiebre aftosa ó glosopeda que en alguna provincia tiene alarmados a los ganaderos por los daños que viene ocasionando y el peligro gravísimo que constituye para este ramo importante de la agricultura, y el Consejo acordó que el ministro adoptara las medidas necesarias reiterando el cumplimiento de las disposiciones vigentes y proponiendo cuando se trate de la formación del presupuesto la reorganización debida para que el régimen y defensa de la ganadería queden encomendadas al ministro de Agricultura en condiciones de impulsar, como es de urgente necesidad, esta parte de la riqueza nacional.

El ministro de la Gobernación manifestó al Consejo, que con objeto de cumplir el compromiso

contraído con las secciones de tranvías de Madrid, de proponer una base de contratación que sean aceptables por ellas, y sus obreros regulen en el porvenir de una manera estable las relaciones entre el capital y el trabajo, ha sometido a la comisión de reformas sociales los datos del problema, como también del planteamiento en Motril y en Adra por la baja del precio de los azúcares, problema del cual se ha ocupado el ministro por la voluntad de los diferentes interesados en la industria con ocasión de los últimos sucesos de Motril. Ambas consultas van a preparar soluciones legislativas, que el Gobierno llevará a las Cortes cuando éstas sean llamadas a ocuparse de la cuestión social, que por todas partes solicita la acción y la intervención de los poderes públicos.

Al finalizar el Consejo, el Sr. Moret dió cuenta de las últimas noticias de Barcelona.

El presidente del Consejo la dió también del expediente relativo a la concesión de nacionalidad a los habitantes de las posesiones que fueron de España, y que se encuentran en determinadas condiciones, teniendo en cuenta lo dispuesto en el art. 9.º del tratado de paz con los Estados Unidos.

El Consejo de ministros acordó publicar como decreto el dictamen de la comisión encargada de emitirle acerca de las cuestiones de nacionalidad que suscite el art. 9.º del referido tratado de paz.

Ampliaciones El Consejo acordó, a propuesta del Sr. Moret, que los telegrafistas que hoy prestan servicio en los ministerios de la Guerra y Marina y en la capitania general de Madrid cesen en estos destinos, siendo reemplazados por telegrafistas militares.

Esta sustitución obedece a la necesidad que hay en la Central de Madrid y algunas de provincias de personal de Telégrafos.

Fueron denegados dos indultos de pena capital. Uno el de los reos del penal de Santoña, y el otro el del cura de Locubín (Granada).

En cambio fué concedido el del pastor Justo Sánchez Casanova, condenado a la pena de muerte por la Audiencia de Madrid.

Se dió cuenta de un proyecto de cable directo de Cádiz a Tánger.

El coste es de 400.000 pesetas, y quedaron autorizados los ministros de la Gobernación y Estado para la negociación diplomática que hay necesidad de entablar.

En el Consejo parece que se pusieron de acuerdo para satisfacer los deseos de un petionario que solicita 20.000 pesetas a cuenta, para los gastos que puedan ocasionar los preparativos del Congreso naval.

TRIBUN LIBRE (1)

SE DAN CONGRESOS

Nuestro primer deber, como el de todo ciudadano amante de su patria, es el tributar las mayores alabanzas a cuantas entidades nacionales políticas, económicas, colectivas ó particulares se toman interés por el adelanto general del país y por las instituciones armadas, civiles, judiciales y administrativas, que de consuno han de contribuir a su felicidad y bienestar. Y como la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Almería fué la que tomó la iniciativa en ese sentido, celebrando el magnífico certamen de Agosto de 1900, y como resultado de sus conclusiones y continuación de sus trabajos ha promovido la celebración del Congreso naval convocado por todas las demás Sociedades hermanas constituidas en el Reino, y obtenido el concurso y protección del Gobierno para impulsar el adelanto de la Marina, claro está que cumplimos con la mayor satisfacción el deber que citamos al principio, felicitando a la meritísima Asociación de Almería, que tan acreedora es a la gratitud general del país.

Pero los apuros para los aficionados a Congresos, que de seguro aprovecharían gustosos la buena ocasión que se presenta, son: que no contando la mayoría de ellos entre el escaso número de los miembros de Sociedades económicas de Amigos del País, y hasta careciendo de estos en ellas, nos vemos incapaces para asistir como miembros, presentar mociones ó tomar la alternativa de quince minutos de palabra, para apoyar ó combatir los temas (y ya pareció aquello) sobre los cuales hay que deliberar y tomar determinaciones. Y sin presentación no hay asistencia, no hay derecho a nada, hay que asistir con el monótono silencio.

En esa parte prefiero el Congreso de la Liga, allí dan más probabilidades, hay más temas y debe estar más concurrido y menos patrocinado. En fin, hay más presidencia y menos presidencia.

Por lo demás, no tenemos predilección por ninguno de los dos Congresos. Cada uno con sus temas, y regularmente cada congresista con el suyo. Y no lo digo porque califique a nadie de terco ni tozudo, sino porque en estas cosas de Marina no hay posibilidad de entenderse en este país, ni aun entre los amigos del ídem.

El pronóstico, deducido de buena fe, de los mismos siete temas (este sí que es un septenario) de la única serie que propone el Congreso, se reduce a asegurar que el acuerdo casi unánime de la Asamblea constatará afirmativamente respecto al primero: «España necesita ser potencia naval.»

El segundo se constatará por la mayoría del país, al tenor de esta chuchufleta popular: «Predecir el desierto, etc.»

El tema tercero es de envidiable candidez y capaz de inspirar arrobamiento inclusivo. ¿Quién dudaría de las bellezas de aquellos planes que en sí encierra, aunque se obtuvieran por fines legales, y no mediase la caritativa ofrenda? Pero cómo puede reorganizarse lo destruido? Lo que hay que hacer, es crear, no reorganizarse.

El 4.º y 5.º, y esto va pareciéndose a las mujeres de Barbá Axil, no son temas. El primero de ellos tiene una respuesta que abunda en todas las correspondencias populares de familia, y el como yo para mí deseo; ó las que yo, etc.; y el otro parece caído de la luna. ¿Cómo ha de existir lo que pide en un país como el nuestro? Aquí todo se hace por, para, con y sobre la política, y buscar otra cosa es buscar el mirlo blanco.

Los dos últimos temas pertenecen a la variación anterior (que no siempre han de sufrir aquellas variaciones) puesto que se refiere al mismo pájaro y sólo se trata de la jaula donde ha de meterse y del alpieste ó estamones que hayan de suministrársele para que pueda pitar por largos años.

Pláceme, congratulaciones y mucho más merecen los iniciadores del Congreso marítimo que va a proceder al otro, también marítimo, pero aun considerando que todas estas cosas de mar son difíciles de entender, no nos explicamos porque dos compañeros y casi parientes vienen a Madrid, cada uno se aloja donde mejor le parece, es posible que ni se saluden si se encuentran y ni los periódicos ni la Sociedad decanan del propio peregrino de los iniciadores, ni centro alguno de gobierno, artístico ó recreativo, se haya ocupado de los preliminares de acontecimientos tan realmente interesantes como son los dos Congresos que hoy en puerta; y en competencia con el tercero ó sea el de diputados que es el verdadero; el de la tía Javiera de los Congresos.

(1) El DIARIO DE LA MARINA no se hace responsable de cuanto inserta esta sección.

Y he ahí por qué en vano tratamos de llamar la atención de toda clase de marinos y afines desde este rincón del único periódico marítimo de la corte, empezando por el viejo lobo de mar y terminando por el camarón inofensivo de agua dulce. Pero como si tal cosa. Nos quedaremos sin poder ir a los Congresos, y tendremos que contentarnos con lo que de él nos cuenten. ¡Dios salve a los congresistas!

B. G. V.

LOS FAROS

SU DESARROLLO EN EUROPA

Que es muy difícil, casi imposible, seguir la historia del alumbrado marítimo de Europa, no cabe duda.

Hallamos sus orígenes envueltos en la fábula griega y en la agitación conquistadora de la época romana; coexiste en estos mismos tiempos en las Galias del Norte y en las brumosas costas de la Escandinavia, y mientras Carlomagno multiplica las torres de fuego para batir a los normandos, los bardos templan sus líras a la luz de las hogueras que esmaltan las acantilados del mar del Norte, para indicar a los guerreros expedicionarios que el pueblo de Odín les prepara un triunfo reclamatorio.

El galeo, como el normando, rudo, toscos, semisalvaje, vive de la guerra y para la guerra, y no comprende otra necesidad que la de esgrimir diestramente la fríasma, ó hendir con el hacha el cráneo del enemigo; esta es la necesidad urgente de su vida, este su amor, su religión, su bien más preciado.

¿Comodidades? No las necesita; le basta con la piel de toro que rodea a su cintura, con el broquel de cuero que le sirve de escudo, de cama y de techo, cuando de ello necesita. ¿Civilización? Destruir enemigos, tomarles sus armas, sus hijos para la esclavitud, sus mujeres para la satisfacción brutal de sus apetitos. Es necesario que venga el franco a conquistarle, que se fundan las dos razas y que un guerrero invicto ceda la corona imperial, para que este pueblo comience a marchar por el camino del progreso.

El normando, pueblo eminentemente marino, surca con sus naves las aguas del canal de la Mancha, para caer sobre las playas de Kent y Essex, de Bolonia y del Havre, de Santander y de la Ooruña, como devastadora plaga que por doquiera siembra la desolación y el espanto. Navegan sus urcas entre los horrores de la tempestad, y los crujiidos del remo, dobiéndose bajo las oas, responde al estridor del trueno que conmueve en sus cimientos la bóveda celeste. Oda la luz por instinto, hasta por necesidad, porque la depradación ama la noche; pero sí le agrada que al doblar la punta de la Jutlandia, sus mujeres tengan enoñada la hoguera sobre las costas del Categat y el sacerdote preparado el cuchillo del sacrificio.

Viviendo en constante lucha, en eterno y sangriento combate, su ideal es la destrucción; pero esa misma guerra es vehículo de progreso y lleva a las costas invadidas la noción de la hoguera como medio de vigilancia para evitar las sorpresas, enciendo luminarias en los acantilados, y la inofensiva barca del sajón y del astur que se dedican a la pesca encuentran en sus reflejos la noción del faro.

Así se vive en los pueblos marítimos de Europa durante muchos siglos; las Cruzadas traen al continente el recuerdo de la famosa torre de fuego de Alejandría, y sobre las ruinas de las dedicadas á Vesta por los romanos se alzan las nuevas hogueras del cruzado.

Es necesario venir al 1512 para encontrar en el rescripto de Enrique VIII de Inglaterra, fechado en Canterbury a 20 de Marzo, la creación de la Trinity House y en los estatutos la iluminación de los puertos peligrosos de las costas inglesas, para encontrar algo en la organización del alumbrado marítimo. La nueva asociación tenía entre sus obligaciones la especialísima de señalar con luces los puntos peligrosos de las costas inglesas, a semejanza de lo que practicaban ya los pueblos costeros por sus propias iniciativas, colocando linternas durante la noche sobre las restingas y puntos avanzados de la costa.

El increíble fomento que tomó la Marina británica a partir de esta época hizo patente la necesidad de reglamentar las luces de la costa (como entonces se las llamaba), como por encanto apareció esta línea de faros. La Trinity House comenzó a disfrutar el privilegio de su instalación, y la industria de origen tortor y entortor en ellas una linterna llegó a constituir un verdadero negocio para los arquitectos y la sociedad, en atención a los enormes estipendios que el guardián exigía a los navios que se aprovechaban del beneficio de la luz.

Jacobo I cortó de una vez el abuso, rebajando para la Corona el derecho de autorizar la instalación de faros; pero la Trinity House le promovió pletos que, por fin, ganó la Monarquía.

Los jueces ingleses encontraron al fin una solución, concediendo a las cofradías de marcanes el derecho de instalar los faros que estimasen necesarios, previo el abjurar de la respectiva prerrogativa, que podía sancionar ó denegar la construcción.

La reforma, sin embargo, no dió los frutos apetecidos. En cada roca, en cada caleta, se instalaba un faro antaño por un especulador ambicioso; pero unos alumbraban mal, otros ni bien ni mal, y los navios continuaban pagando un impuesto carísimo, sin ninguna utilidad, hasta que en el reinado de Guillermo IV una decisión del Parlamento introdujo cierta uniformidad en los lighthouses y redujo el tolls ó impuesto de faros, entregando el servicio en manos de la Trinity House.

Muy lentamente, por cierto, fueron modificándose los sistemas de alumbrado marítimo en todo el globo. Al mediar el siglo XVII, la mayoría continuaba sirviéndose de los sencillos faros ordinarios, como brezales, ramos y despojos de pino, maderas resinosas y aun paja dispuesta en haces. Algunos cuantos faros, muy pocos y por regla general en los puertos, se alumbraban por medio de grandes linternas alimentadas con gruesas velas de sebo, ó con candelillas de aceite vegetal; no se había adelantado gran cosa al procedimiento usado en Alejandría.

Sin embargo, se habían construido faros de tanta importancia como el de Lowestoft, construido en 1603; el de Hurstbarton Point, en 1665; el de las Islas Scilly, en 1680, y los de Dungeness y Orfordness, sus contemporáneos. En 1696 Wistaley elevó el magnífico de Eddystone, que ya revisité verdadera forma de faro, aunque su construcción se resentía de los sencillos faros ordinarios, como brezales, ramos y despojos de pino, maderas resinosas y aun paja dispuesta en haces. Algunos cuantos faros, muy pocos y por regla general en los puertos, se alumbraban por medio de grandes linternas alimentadas con gruesas velas de sebo, ó con candelillas de aceite vegetal; no se había adelantado gran cosa al procedimiento usado en Alejandría.

Después del de Eddystone se construyó el de Smail, en 1777, por Whiteside, mediante un gasto de 4.250.000 francos, facilitados por la Trinity House. Esta fué la última obra sería ejecutada, como decía el honrado Philippe, su fundador, para servir y salvar a la humanidad; estaba cimentada sobre una roca que si descubre en tiempos ordinarios y a baja marea doce pies, en días tempestuosos y de mar gruesa desaparece completamente.

Antes que Inglaterra instalase los anteriores cordones, Francia había construido el de Cordouan, sobre el golfo de Gascuña, el año 1584. Se hallaba emplazado sobre las ruinas de una torre que se dice construida en 1370 por el

SERVICIOS DE LA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 5 Enero, 2 Febrero, 2 Marzo, 30 Marzo, 27 Abril, 25 Mayo, 22 Junio, 20 Julio, 17 Agosto, 14 Septiembre, 12 Octubre, 9 Noviembre y 7 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Aden, Colombo, Penang, Singapur, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Admite pasaje y carga para Río Janeiro y Santos, con trasbordo en Cádiz al vapor de la línea del Brasil.

LINEA DEL BRASIL.—Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 24 de cada mes. Hace las escalas de Havre, Pasajes, Bilbao, Coruña, Villagarcía, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 8 de Cádiz directamente para Las Palmas, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, admitiendo carga y pasaje para Punta Arenas, Oronel y Valparaiso, con trasbordo en Montevideo y pasaje para Montevideo y Buenos Aires con facultad de trasbordar en Cádiz al vapor que hace el servicio directo á dichas Repúblicas.

LINEA DE OANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimensual, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de Enero de 1901 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

LINEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Generadores Belleville
Gran Premio 1889.—Fuera de concurso 1900
PRIMEROS ESTUDIOS 1849.—ULTIMOS MODELOS 1896
Talleres y Astilleros de L'Ermitage en Saint Denis (Seine)
Dirección telegráfica:
'BELLEVILLE', Saint-Denis-Sur-Seine (FRANCIA)
Agente comercial en España: Sr. D. EMMANUEL GÉS.—
Paseo de Colón y calle de la Merced, 20, 22 y 24, principal.—
BARCELONA.

IMPRESA DEL
Diario de la Marina
INFANTAS, 42
Se hacen toda clase de trabajos tipográficos.
Se reciben anuncios para funerales y aniversarios en la Admón de este diario

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED
OFICINA EN LONDRES, 52, VICTORIA STREET, S. W.
Representación en España: Montalbán, 3, Madrid.
Constructores de buques de todas clases, tanto de guerra como mercantes, máquinas marinas, blindajes, artillería de todos calibres para el Ejército y Marina, cañones de tiro rápido de los sistemas Vickers, Maxim, etc., ametralladoras y municiones.
Fábricas que posee esta Compañía.
Astilleros de Barrow-in-Furness (antes Naval Construction Works at Barrow-in-Furness).
Fábrica de aceros, cañones y blindajes de Sheffield (River Don Works).
Fábrica de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Erith y Grayford.
Fábrica de cañones de fuego rápido y ametralladoras, montajes y proyectiles de Placencia (Placencia de las Armas C.º Ld. Placencia-Guipúzcoa-España).
Fábrica de cartuchos metálicos de Birmingham.
Fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockholm (Suecia).
Laboratorio de cartuchería en Dartford.
Fábrica en North Kent para proyectiles.
Polígonos de Eskmeals y Eynstord.

COMPANÍA ANÓNIMA
Forges et Chantiers de la Méditerranée
FUNDADA EN 1855
DOMICILIO SOCIAL: 1, RUE VIGNON, 1, PARÍS
Representación en España: Alcalá, 72 dup.º, 2.º, Madrid.
ESTABLECIMIENTOS DE LA COMPANÍA.—Astilleros para toda clase de construcciones navales en La Seine (Tolón) y Gravelle (El Havre) Talleres para toda clase de construcciones mecánicas en Marsella y en El Havre.
Construcciones navales de guerra y mercantes.—Acorazados.—Cruceros de gran velocidad.—Aviso.—Cañoneros.—Torpederos.—Caza-torpederos.—Transportes.—Trasatlánticos.—Buques de vapor de carga.—Yates.—Embarcaciones menores.—Calderas y máquinas marítimas de todas clases.—Material de limpia de puertos y de saneamiento.—Material y aparatos hidráulicos.—Dragas.—Remolcadores.—Gángules.—Diques flotantes.—Faros.—Máquinas dinamos para el alumbrado eléctrico.—Máquinas motrices eléctricas, etc., etc.

SOCIEDAD ANONIMA SANTA BARBARA
FÁBRICA DE PÓLVORAS
Y DE
PÓLVORAS SIN HUMO
Domicilio social: Uria, 40, OVIEDO
REPRESENTANTE GENERAL
JOAQUÍN DE ARIZA
Encarnación, 14, MADRID

CURACION O ALIVIO
DE LOS MALES CRÓNICOS DEL PEGRO
DE LOS CATARROS, TOS, BRONQUITIS, ASMA Y TISIS
PROPIEDADES DEL TRATAMIENTO DEL DR. AUDIT
Las «Píldoras antiépticas» siguen siendo el único agente terapéutico verdaderamente racional, científico y eficaz para curar la tisis pulmonar y los catarros crónicos de las vías respiratorias. Responden á las indicaciones siguientes: 1.º Como antiépticas—2.º Como que impiden el asiento, procreación, multiplicación y difusión de los microbios.—3.º Como que, cuando el enfermo busca el remedio en la halla desmenuada, las «Píldoras antiépticas», teniendo en cuenta esta circunstancia, no sólo poseen el poder antiéptico que reclama la dolencia, sino que el propio tiempo, y á virtud de sus componentes, son reconstituyentes del organismo.—4.º Además de ser estas Píldoras «antiépticas» y reconstituyentes, acreditan una acción electiva sobre los órganos respiratorios, sobre cuyos elementos y sobre cuya función obra modificando favorablemente las condiciones del pulmón y de las mucosas, é influyendo, por último, sobre la innervación broncopulmonar.—RESUMEN: Las Píldoras «antiépticas» son ANTISEPTICAS, porque dificultan la vida de los microbios; RECONSTITUYENTES, porque modifican favorablemente la nutrición general; REMEDIO DE AHORRO, porque retardan la desnutrición y no hacen tan necesaria la reparación de substancias; REMEDIO RESPIRATORIO, porque son poderoso auxiliar de la respiración, ya que estimulan la innervación broncopulmonar.
Las «Píldoras antiépticas», impuestas ya en todo el mundo por sus virtudes verdaderamente extraordinarias, calman la tos, permiten conciliar el sueño, é tan necesario y reparador, modifican y disminuyen la expectoración, que de purulenta, blanca, alreada y espumosa se torna; de difícil se hace fácil; despiertan el apetito, tan necesario á todos; evitan el enfriamiento y la fiebre; reducen el número de actos respiratorios, y como consecuencia de tan halagüeños resultados, menos desfavorable el pronóstico, pues se curan la inmensa mayoría y en razón directa de la menor extensión é importancia de las lesiones. ¡Dios pesetas caja en las boticas y droguerías de España.—Depositarlo, Guíllermo García, Capellanes, 1, Madrid.—Van por correo.
De venta: En Avila, Barrucoc, 12; Almería, Real, 16; Albacete, Sr. Picazo; Alicante, Plaza de San Cristóbal, 12; Riego, 20 y Mayor, 4; Vitoria, señor Martínez; Burgos, Cid, 17; Paseo Español, 30 y Plaza Prim, 18; Badajoz, Santo Domingo, 38; Barcelona, Fernando VII, 7; Bilbao, Arce, 85; Cáceres, Plaza, 37; Ciudad Real, Toledo, 13; Coruña, Real, 82; Ferrol, Barreiro é hijos; Guenca, Calderón de la Barca, 56; Córdoba, Paraiso, 10; Cádiz, Plaza de Isabel II, 2; Jerez de la Frontera, Caballeros, 12; San Fernando, Constitución, 154; San Sebastián, Bengoechea, 5 y Plaza de Guipuzcoa, 1; Guadalajara, Mayor, 7; Brihuega; Armas, 20; Granada, San Jerónimo, 13 y Mesones, 102; Huelva, Tetuán, 14; Huesca, Coso bajo, 23; Jaca, M. Campoy; Jaén, Audiencia, 7; Ubeda, Plaza Toledo, 11; León, Plaza de la Catedral, 10; Lérida, Sr. Carnicer; Logroño, Abad; Lugo, Pérez Varela; Monzón, Sr. Ferreiro; Málaga, Granada, 42 y 44, y Compañía, 15; Murcia, Plaza de San Bartolomé, 10; Cartagena, Campos, 6; Cieza, Buitrago; Orense, Progreso, 55; Oviedo, Sol, 1; Gijón, Botica del Carmen, 1; Palencia, Mayor Principal, 112 y Mayor Principal, 114; Pamplona, Nueva, 2; Estella, Zalabardo; Pontevedra, Sr. Tempo; Salamanca, Ortiz Urbina Fuentes; Ciudad Rodrigo, Rua, 2 y Plaza Mayor, 7; Sevilla, Aranjuez, 2; Santander, Blanca, 15; Torrelavega, Plaza Mayor, 8; Reinos, Mayor, 33; Soria, Collado, 27; Burgo de Osma, Sanz; Segovia, Plaza del Corpus, 7; Toledo, Sillería, 23; Tormel, Mercado, 4; Valladolid, Orates, 33; Valencia, Plaza del Mercado, 73; Zamora, García Capelo; Zaragoza, Coso, 33.

NECROPILO ELÉCTRICO
La Ciencia cuenta hoy con un nuevo elemento de investigación y curación en el Necropilo eléctrico, sencillo aparato del que tiene privilegio de invención el señor Busacca. Los médicos en general pueden utilizarlo para la endoscopia, para la catatoforesis y como galvanocauterio, y los oculistas para la curación de la triquiasis y distiquiasis. Los dentistas pueden aprovechar la endoscopia para el examen de la cavidad bucal, el galvanocauterio para el tratamiento de las caries y la catatoforesis y la electrolisis para la anestesia local. Además de todas estas aplicaciones científicas, como la electricidad es el único depilatorio de efectos positivos, el único que destruye el vello, conservando la tersura de la piel, y como el Necropilo desarrolla corriente bastante para destruir el bulbo sin ocasionar la menor molestia, de aquí que deba figurar, á estos efectos, en el tocador de todas las señoras. Tales son los usos del Necropilo eléctrico.
CONSULTORIO MEDICO.—ARENAL, 1

DIARIO DE LA MARINA

DIARIO DE LA TARDE

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates: Madrid, un mes... 1 pesetas; Provincias, trimestre... 5; Países de la Unión Postal, un año... 60; Asia y América... 70

NUMERO SUELTO. 5 CÉNTIMOS.—25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS

CONDICIONES DE ANUNCIOS

En cuarta plana, 20 céntimos línea.—Reclamos, 75.—Noticias, 1,75 pesetas.

Los anuncios extranjeros pagarán el 50 por 100 más sobre los anteriores precios.

PAGO ADELANTADO

OFICINAS: CALLE DE LA LIBERTAD, NUMERO 10, PRIMERO DERECHA